

Volumen 14 No. 2

Diciembre 2023

REVISTA DE PSICOLOGÍA

GEPU

<https://revistadepsicologiagepu.es.tl>

Grupo Estudiantil y Profesional de Psicología

Universidad del Valle

Santiago de Cali, Colombia



ISSN-2145-6569



REVISTA DE PSICOLOGÍA GEPU
Vol. 14 No. 2 – Diciembre de 2023
ISSN 2145-6569



Editor

Andrey Velásquez Fernández
andrey.velasquez@correounivalle.edu.co

COMITÉ EDITORIAL

Jenny Mora Corporación Viviendo	Argeli Arango Comisión de la Verdad	Catalina Cardona Escuela Nacional del Deporte	Jennifer Lisette Melo Universidad Autónoma San Luis Potosí	Angelica Bravo ESE Centro Cali
Diego Alejandro López González UNAD	María Camila Agredo Fundación Carvajal	Maria Alejandra Victoria Abad Cronopio	Helena Rojas Garzón Secretaría de Paz y Cultura Ciudadana	Catalina Medina Emcali

CONSULTORES NACIONALES

Leonel Valencia Legarda Universidad San Buenaventura	Jorge Alexander Daza Universidad Católica de Pereira	Andrés de Bedout Hoyos Universidad San Buenaventura	Ximena Ortega Delgado Universidad Mariana	Daniel Hurtado Cano Universidad Manuela Beltrán
--	--	---	---	---

CONSULTORES INTERNACIONALES

Marcela Alejandra Parra Universidad Autónoma de Barcelona	Blanca Hurtado Caceda Universidad Alas Peruanas	María Amparo Miranda Salazar Universidad del Valle de México	Adriana Savio Corvino Universidad de la República	Hilda Janett Caquias Escuela de Medicina de Ponce
---	---	--	---	---

COORDINADORES DE DISTRIBUCION

Margarita Ojeda Asociación Paraguaya de Neuropsicología	Mario Rosero Ordoñez Universidad Mariana	Nora Couso Área de Medición Educativa Provincia de Chubut de Argentina	Pablo Antonio Vásquez Corporación para la Intervención Neuropsicopedagógica y la Salud Mental
---	--	---	--

INDEXACIONES



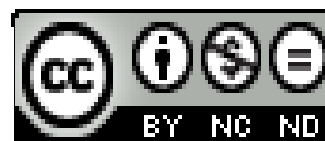
AUSPICIADORES



La **Revista de Psicología GEPU** es publicada por el Grupo Estudiantil y Profesional de Psicología Univalle, 5 piso, Edificio D8, Ciudadela Universitaria Meléndez, Universidad del Valle, Santiago de Cali, Colombia. Los artículos son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión del Grupo Estudiantil y Profesional de Psicología Univalle. Hecho en Colombia - Sudamérica. Diseño de portada y separadores por: **Nathaly Certuche Calderón**.

IBSN

Revista de Psicología GEPU Vol. 14 No. 2 by Grupo Estudiantil y Profesional de Psicología Univalle is licensed under a Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported License. Creado a partir de la obra en <http://revistadepsicologiagepu.es.tl/Vol-14-No-2.htm>



2145-6569-0-7

CUESTIÓN SOCIAL: ¿LA EXPRESIÓN DE UNA CRISIS O EL DILUCIDAR UNA POSIBILIDAD?*

SOCIAL MATTER: THE EXPRESSION OF A CRISIS OR THE CLARIFICATION OF A POSSIBILITY?

Amaranta Marín Arboleda

Universidad del Valle / Colombia

Referencia Recomendada: Marín-Arboleda, A. (2023). Cuestión social: ¿La expresión de una crisis o el dilucidar una posibilidad? *Revista de Psicología GEPU*, 14 (2), 45-50.

Resumen: Este trabajo tuvo el propósito de realizar un análisis y reflexión crítica acerca del significado, uso y representación del concepto cuestión social en el campo de las ciencias sociales en general y de relevancia para la Intervención en Trabajo Social en particular. Se expresan las tensiones que el concepto genera frente al estudio, lectura, diagnóstico e intervención de las problemáticas sociales y las facultades y potencialidades que la cuestión social otorga al ser entendida como una posibilidad y no como la expresión de una crisis.

Palabras clave: Cuestión social, intervención social, integración, desintegración, complejidad.

Abstract: This paper aims to analyze and critically reflect on the meaning, use, and representation of the concept of *social matter* within the field of social sciences and its relevance to Social Work Intervention in detail. It explores the tensions that the concept generates regarding the study, interpretation, diagnosis, and intervention of social issues, as well as the capacities and potentialities that the *social matter* offers when understood as a possibility rather than merely as the expression of a crisis.

Keywords: Social matter, social intervention, integration, disintegration, complexity.

Recibido: 23 de Noviembre de 2023

Aprobado: 30 de Diciembre de 2023

* Trabajo realizado en la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad del Valle en el marco de la asignatura Integración Metodológica II.

Amaranta Marín Arboleda. Estudiante de Trabajo Social de la Universidad del Valle, con trayectoria en trabajo comunitario con comunidades indígenas y campesinas y experiencia en trabajo social clínico acompañando procesos de diagnóstico, cuidado y tratamiento de niños, niñas y adolescentes con sospechas de maltrato infantil. Correo electrónico: amaranta.marin@correounivalle.edu.co

“Pensar la cuestión social como una afirmación y no como un lamento es, entonces, el primer paso.”
- (Lobos, 2020)

Introducción

Para algunos teóricos, académicos y profesionales de las ciencias sociales resulta menos agobiante pensar en la cohesión social -casi sacralizada- como respuesta e ideal ante las realidades fragmentadas y conflictivas en las que estamos inmersos. En su lógica, la expresión de cualquier elemento que indisponga este ideal integrador se convierte en una acérrima amenaza, así, esta cohesión podría resultar en nada más y nada menos que una reducción tajante del entendimiento de la complejidad de lo social abanderando una homogeneidad impuesta. Además de resultar insostenible, esta perspectiva resulta poco comprensiva, por tanto, valdría la pena permitirnos asumir la reflexión crítica sobre el cómo y el porqué de la producción y reproducción de aquellos elementos que resultan tan “amenazantes”, dilucidando y proyectando escenarios de posibles transformaciones. Es así como este ensayo se centra en una reflexión acerca de la *cuestión social* ya no guiada por el miedo a la fractura.

El punto de partida

Históricamente el término de *cuestión social* ha sido abordado por muchos teóricos y académicos para hacer referencia a la tensión entre un sistema económico, político o social que produce y reproduce escenarios y dinámicas de vida donde se precariza la existencia y una figura omnipresente -que podemos llamar Estado, empresas, agentes interventores- que no responde a las necesidades de la población garantizando el goce efectivo de sus derechos. A pesar de que el término tiene su mayor auge en el periodo de la revolución industrial, el correlato y emergencia del mismo puede ser leído en el panorama contemporáneo.

En la obra de Castel (1997) la “*Cuestión Social*” la misma es estudiada en distintos momentos históricos donde se evidencian particularidades concretas de su expresión, sin embargo resulta interesante que para Castel la cuestión social representa “*una aporía fundamental en la cual una sociedad experimenta el enigma de su cohesión y trata de conjugar el riesgo de su fractura*” (p. 20). Este enigma se convierte en un dilema, en cuanto supone que dicha fractura compone un riesgo per se y no se lee como una válida responsiva de la dinámica social, suponer que dicha fractura constituye un problema que merece ser arreglado y ajustado -sin haber considerado los términos de su emergencia o siquiera los instrumentos para abordarlo- nos lleva a situar la ruptura, la fractura, el quiebre, pero no nos lleva a analizar sus causas subyacentes, ni mucho menos a pensar en la transformación de sus condiciones originantes.

De sus tensiones

Hemos reducido la *cuestión social* -como problema real y como concepto- a sus expresiones y nos hemos desvinculado de la posibilidad de convertirla en un objeto de conocimiento y de

intervención, que pugne por reconsiderar y resignificar esas expresiones, para reinventar así formas de leer la contradicción y tensión presente en los procesos y condiciones sociales, en clave de reconstituir los sistemas de protección social, en los cuales como profesionales de la intervención nos vemos inmersos. Para lo cual tendríamos que partir de replantearnos, en primera instancia, la expresión *cuestión social* como sinónimo de exclusión social, problemática social, pobreza o desprotección social, ya que 1) estaríamos obviando la dimensión sociohistórica del concepto 2) estaríamos negando su existencia como fenómeno complejo y multidimensional 3) estaríamos negando la relación imbricada entre cuestión social y las dinámicas estructurales que perpetúan sus expresiones en la vida cotidiana. Tal como lo menciona, (Simoes da Mota, 2006):

De lo contrario, seríamos forzados a una concepción conservadora, empirista y positivista, sea por pensar lo estructural como episódico, sea por tornar lo que es estructural en coyuntural o, hasta natural. En los dos casos, se confirma una banalización de la expresión cuestión social. (p, 51)

Por lo tanto es importante comprender que la *cuestión social* no es un concepto monolítico y está sujeto a nuevas designaciones y entendimientos que corresponden directamente a las nuevas manifestaciones subjetivas y objetivas de los elementos que le componen y que para el Trabajo Social es importante evidenciar no sólo en categorías de análisis empíricas, sino también -sustancialmente- en categorías teóricas, estructurales, e histórico-culturales. Lo cual requiere de esfuerzos epistemológicos, metodológicos y ético-políticos que abordaremos a continuación.

Es clave que este abordaje se de en línea con un enfoque epistemológico que advierta la complejidad y las relaciones imbricadas en el desdoblamiento o abstracción de la *cuestión social* y su posterior problematización. Este enfoque nos permite reconocer 1) que el análisis de las manifestaciones de la *cuestión social* en su singularidad no advierten los elementos estructurales complejos que le componen 2) no se estarían abordando ni los elementos emergentes ni los elementos contingentes de esas manifestaciones, que finalmente son los que producen efectos sentidos en la configuración de la *cuestión social* 3) este enfoque nos permite asumir la dinámica cambiante de la *cuestión social*, por lo tanto nos sugiere el mismo dinamismo al momento de generar y perfilar el conocimiento que se construye alrededor de ella 4) nos permite reconocer nuestras limitaciones para entender, proyectar y predecir las transformaciones de la *cuestión social*, reconociendo que las intervenciones -como la *cuestión social* misma- no serán lineales y requerirán 5) perspectivas y abordajes múltiples e integrales.

Esta lógica de la complejidad nos lleva a la posibilidad de abstraer la *cuestión social*, desnaturalizar lo social y no predisponernos ante la “normalidad” o “anormalidad” de las relaciones y vínculos sociales en razón de su cohesión o disgregación y así pueda pensarse un proyecto social de reforma, de transformación, no de “restauración”. De otro modo estas agendas pueden -de manera contraproducente- convertirse en procesos de homogeneización forzada que generen pérdidas de identidad o bien, exclusión de aquellos grupos que debido a sus condiciones no encajen en el ideal modelo de integración. Exacerbando conflictos intergrupales o generando resistencias en los grupos

sociales al considerar estas apuestas como impositivas, en línea con la idea propuesta por (Simoes da Mota, 2006) donde refiere que:

Lo que está presente en la agenda contemporánea (y más ampliamente, en el horizonte socio-cultural) son otras formas de conceptuar y tratar la cuestión social, a través de una nueva reforma social y moral orientada por la burguesía contemporánea. Las tendencias en curso llegan hasta a imaginar que basta tener políticas sociales para suprimir “la cuestión social” o, como quieren otros, que es suficiente que el Estado reconozca el derecho de hombres y mujeres de las clases subordinadas a atender sus necesidades sociales, transformándolos en ciudadanos (p, 51)

Si consideramos que las desigualdades que componen la *cuestión social* están social y estructuralmente arraigadas por medio de sistemas que hacen uso y ejercicio de poder sobre grupos históricamente vulnerados y marginalizados, nos permitimos comprender, también, que la cohesión social en sí misma no es suficiente para transformar las estructuras, narrativas y dinámicas de poder que perpetúan dichas desigualdades. Al contrario estaríamos minimizando las desigualdades estructurales y responsabilizando a la población por su falta de “solidaridad comunitaria”, no estaríamos concibiendo que las condiciones originantes de la desigualdad parten de una redistribución injusta de recursos y oportunidades y además, estaríamos apartando la mirada de aquellas barreras, brechas y limitaciones que obstaculizan a ciertas poblaciones de participar en el “ideal integrador”. Considerando a la par, que los escenarios sociales contemporáneos se caracterizan por la existencia de manifestaciones de la cuestión social que han complejizado y nos ha llevado a problematizar las nociones de “*certezas y verdades absolutas, acabadas y construidas, incluso por las mismas ciencias sociales y humanas, nos encontramos hoy en el mundo de la incertidumbre y de alguna manera en la era de la heterodoxia.*” (Estrada, 2011, p.6)

Sobre la Intervención

De este modo el pensar en la intervención del Trabajo Social en la *cuestión social* no es gratuito, pues, todas las manifestaciones de la misma fundamentan el accionar profesional y de manera corresponsable son esas expresiones las que limitan, diversifican o legitiman las diferentes formas de intervenir en lo social, es decir hay unas demandas sociales que constituyen nuestra existencia como profesión. Lo cual genera una nueva tensión, aunque profesionalmente hay un interés histórico y político por contribuir al ideal de la integración social como una afronta a los sistemas económicos, políticos y sociales que han encauzado sus agendas hacia la individuación y segregación, tampoco nos compaginamos con la idea vaga de que la *cuestión social* se resuelve fortaleciendo la solidaridad comunitaria o los lazos interpersonales. De acuerdo con (Simoes da Mota, 2006) al referir que:

Es aquí precisamente que ganan relevancia las dificultades y tensiones que atraviesan la intervención socio-política a través de la actividad profesional, ya que la división social del trabajo media la relación del Trabajo Social con los instrumentos y formas institucionales de enfrentamiento de la cuestión social. La tensión entre intervenciones políticas mediatas y horizonte ético-político, se refleja en la cultura profesional y

apunta hacia la necesidad de fortalecer el núcleo teórico, estratégico y político de nuestra profesión. (p, 52)

Esas tensiones son el punto de inflexión para que la profesión pueda pensarse escenarios posibles -y reformas teóricas, metodológicas y políticas de la intervención- aún en contextos de emergentes crisis, de expresión de desigualdades y de manifestación de injusticias. Porque en la manifestación del problema también se encuentra la manifestación de la posibilidad, y con ello, los medios e instrumentos para comprenderlo y transformarlo. Es la posibilidad de develar la historicidad y culturalidad de los grupos sociales en tanto sujetos políticos y de derechos, sin que esto signifique que la intervención se reduce a un ejercicio instrumental de garantizar “normalidades” -en pro de la convivencia, integración y cohesión- mientras esto restringe libertades a aquellos quienes no hacen parte de ese imaginario integrador. Pues, tal como lo describe (Karsz, 2007) citado en (Lobos, 2020):

El problema no es la ausencia de lazo en la cuestión social, sino la multiplicidad y diversidad de lazos que anudan a las gentes y hacen que las cosas marchen de cierta manera. Obran aquí lógicas materiales que debemos descifrar para entender por qué ciertas cosas marchan así y no de otra forma y de qué forma sería posible lograr que algo modificara su marcha. (p, 136)

Es por ello que no queremos hablar de la *cuestión social* como sinónimo de problemas, de vacíos, de ausencias, de necesidades; sino más bien de una conjunción de redes y lazos sociales tangibles e intangibles que condicionan no sólo la existencia sino los términos en que como profesionales de la intervención asumimos esa existencia y contemplamos -desde el ejercicio de nuestro poder- una apuesta por la reforma, por la política y por la agenda social, ojalá estimando el carácter diverso de la población, antes que con el propósito de unificar, homogeneizar y enraizar vínculos que nunca hubo y que por grandes que sean nuestros esfuerzos podrían resultar en la exacerbación de tensiones y desigualdades existentes. La cuestión social como un espacio limitado, contradictorio y de imposible -y quizá innecesaria- resolución donde se hallan imbricados intereses, pactos, identidades y donde para nuestra tranquilidad o martirio, cualquier intervención será siempre insuficiente y donde -sin embargo- las potencialidades y posibilidades se vislumbran al momento en que dejamos de patologizar su existencia y la dejamos de entender como una enfermedad a curar (Lobo, 2020).

Para reflexionar

La *cuestión social* en cualquier escenario que solicite su entendimiento e intervención debe dejar de ser abordada como si se tratara de una falla, una enfermedad, un problema o como -dentro de las negativas positivistas- la expresión de las incapacidades sociales y más productivo y lógico resultaría comprender esta realidad que se fragmenta para coexistir, para compaginar. Esta es una mirada compleja, comprensiva y dialógica de la oportunidad que trae consigo no reducir aquello que no sabemos expresar ni controlar, sino comprender que la *cuestión social* -y cada una de sus manifestaciones- son un ecosistema por desentrañar y que no debe plantearse y significarse como un campo de batalla, sino que debemos procurar cuidar y potenciar las condiciones que abren paso

a la posibilidad transformativa y resolutive, antes que a las realidades adaptativas. Tal como lo menciona (Lobos, 2020):

La contradicción no es el mal a erradicar sino más bien lo que nos permite respirar. Se trata de poner al descubierto las tensiones, fuerzas y desafíos a los que la llamada cuestión social responde a fin de contribuir a modificar el orden del mundo. Se trata de plantear tan rigurosamente como sea posible las preguntas que dicha respuesta se empeña en soslayar. (p. 138)

Referencias

Estrada Ospina, V. M., (2011). *Trabajo social, intervención en lo social y nuevos contextos*. PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e intervención social, (16), 21-53.

Lobos, N. A. (2020). La cuestión social para quien la trabaja Pensar desde las prácticas interventivas (más que desde idealismos críticos o sociologías hiperbólicas). *Debate Público*, 10(19).

Simoës da Mota, A. E. (2020). El debate contemporáneo sobre la cuestión social y el trabajo social. *Revista De La Facultad De Trabajo Social*, 25(25), 28–59. Recuperado a partir de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/trabajosocial/article/view/2590>